

9º Congreso Argentino y 4 Latinoamericano de Educación Física y Ciencias
Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Paseos, salidas y excursiones. Vestigios de una historia posible de los discursos de la vida en la naturaleza en la Revista de la Educación Física, 1era época (1909-1916).

Viñes, Nicolás¹

Resumen:

La Revista de la Educación Física, dirigida por el Dr. Enrique Romero Brest, se constituye en la primera publicación periódica disciplinar, en el área de la educación física en la Argentina. En la misma, con un carácter eminentemente doctrinario y formativo, se desarrollan de modo conceptual, los esbozos del Sistema Argentino de Educación Física.

Este trabajo procura presentar los discursos que refieren a las prácticas que se prescriben y sugieren para ser desarrolladas al aire libre, en el marco de un *corpus teórico* que las incluye como medio, aunque no las legitima como “agente”.

En ese contexto, se intentará analizar el lugar que ocupan las salidas, los paseos y las excursiones en la propuesta del Sistema Argentino de Educación Física de Romero Brest; y su fundamentación en teorías de corte higienista.

Palabras clave: excursiones – paseos – salidas – historia – higienismo – Sistema Argentino de Educación Física

¹ Grupo de Estudios en Educación Corporal (GEEC).
Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales (CiMeCS).
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, enmarcado en el proyecto de investigación del Programa Nacional de Incentivos a la Investigación, “Los discursos de las prácticas corporales”; y a su vez, como bocetos iniciales de las indagaciones para la construcción de una tesis de maestría, en el marco de la Maestría en Educación Corporal, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; intentará presentar de modo descriptivo, parte de los hallazgos documentales del trabajo de campo. Los mismos, son producto del fichaje de la Revista de la Educación Física.

La *Revista de la Educación Física*, era una publicación periódica editada por la Escuela Normal de Educación Física², dirigida por el Dr. Enrique Romero Brest, y que a su vez, que contaba con el apoyo de la Asociación de Profesores de Educación Física. La misma se editó en 3 momentos: la 1era época, de 1909 a 1916; la 2da época de 1921 a 1931 y la 3er época, con solo 2 números en 1936.

En la 1er época la *Revista*, centra sus argumentos fundamentalmente, en la construcción de un corpus teórico que busca consolidar el reconocimiento de la Educación Física como práctica escolar y social relevante. Con ese sentido, se presentan en numerosos artículos, las bases teóricas del denominado *Sistema Argentino de Educación Física*. El mismo se caracteriza por una impronta centrada en la racionalidad de las propuestas, intentando construir la legitimidad científica de la disciplina, y con un marcado sesgo higienista, que orienta las prácticas pedagógicas, fundamentalmente, hacia el mejoramiento de la salud de la población³.

EL SISTEMA ARGENTINO DE EDUCACIÓN FÍSICA

El *Sistema Argentino de Educación Física*, construye toda una propuesta de enseñanza basada en diversos “agentes” de la educación física. “El ejercicio se percibía no solo como un modo de perfeccionar un musculo sino como un código de higiene, lo cual hace evidente que desde entonces había una estrecha relación entre el ejercicio y la higiene, entendida esta ultima, en términos generales, como la conservación del estado de salud.” (Londoño Blair; 2007: 103). Estos *agentes* -juegos (en diversas variantes), rondas escolares y gimnasia metodizada⁴- responden en esta original

² Que pasará a llamarse Instituto Nacional Superior de Educación Física a partir de 1912.

³ Para ampliar el análisis de la Revista de la Educación Física, véase Aisenstein, A.; (2006) Huellas de un doble alumbramiento. Historia de la asignatura y la ciencia en las páginas de la Revista de la Educación física. En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P.; (2006) Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950. Prometeo Libros, Buenos Aires.

⁴ Es interesante notar que si bien en el desarrollo del Sistema Argentino, los agentes son los aquí nombrados; en el artículo “Las excursiones escolares”, del año 1, N° 5 publicado por Romero Brest, las excursiones son mencionadas como tal. En ese artículo, el autor intenta defender la importancia de las excursiones, ante la modificación propuesta por el Inspector General del Consejo Nacional de Educación, que las suprime como prácticas habituales, y las propone como prácticas eventuales. En este artículo,

propuesta, a las denominadas *Bases Científicas*, que son el espíritu científico del sistema: las *bases fisiológicas e higiénicas* del sistema, las *bases psicológicas* del sistema, las *bases sociales* del sistema y las *bases pedagógicas* del sistema. En este sentido, la impronta higiénica y moral de la propuesta, queda explicitada en la construcción conceptual y en las propuestas prácticas de ejercicios; que se fundamentan en la fisiología como argumento central de las clases. En esa misma línea, y a partir de argumentos fisiológicos, es que en los diversos artículos de la *Revista*, hay una clara argumentación a favor de la realización de los *ejercicios físicos* al aire libre, sea en los patios escolares, sea en las plazas de juegos. Se plantea que los espacios destinados a las clases *intelectuales* son en general cerrados, con poca ventilación y poca luz; con mobiliario inadecuado para las posturas corporales y otras características inconvenientes, que permiten a Romero Brest y compañía, defender fuertemente la necesidad de los recreos para el esparcimiento y las clases de educación física al aire libre como instrumento compensatorio.

“Lo anterior, en lo que se refiere a los medios teóricos que se disponen en la escuela para remediar los males indicados, que no son vanos temores de pesimistas, sino tristes realidades, y en cuanto á los medios prácticos inmediatos son la copa de leche y la educación física racional en todas sus faces. La ejercitación, el aire y el sol son los verdaderos medios capaces de operar una verdadera transformación de la educación actual predominante libresca, encausándola en un camino práctico y positivo.” (Sic) (Giudici, J.; 1909, “La educación física como base de la educación intelectual”, *Revista de la Educación Física*, Año 1, Nº 1. Págs. 183-184)

“El concepto moderno de la educación física se dirige á estas finalidades y nosotros al llevar el aire á los pulmones exhaustos y á las células atónicas y empobrecidas del pensador raquíptico y de la mujer anémica, les llevamos la fuerza vital que han menester para cumplir ambos su misión social y biológica.

No se encuentran estos remedios en los estantes de las boticas, sino en las plazas de juego, en los campos, en los valles, en las montañas, hacia donde hay que orientar las peregrinaciones escolares y sociales, para que todos aprendan á buscarlas personalmente con el esfuerzo que desarrolla el músculo y que ejercita la voluntad” (Romero Brest, E.; 1910, “Discurso pronunciado en el acto de la distribución de diplomas de la Escuela Normal de Educación Física”, *Revista de la Educación Física*, Año 2, Nº 8. Pág. 291)

Es en este marco en el que aparecen eventualmente citados en la *Revista*, las salidas, los paseos y las excursiones. Éstos, en diversos artículos, leyes, decretos, discursos públicos y demás exposiciones, emergen como una necesidad y una obligación. Mas no como una necesidad programática o educativa por si misma; sino con un fin utilitario

Romero Brest, en el marco del debate y defendiendo la importancia que para él tienen estas prácticas, les da el “estatuto” de agente de la educación física para remarcar su supuesta necesidad.

de corte fisiológico y como una necesidad higiénica. La máxima de Juvenal, da cuenta cabal de la traza filosófica del momento.

PASEOS, SALIDAS Y EXCURSIONES

El único artículo que trata específicamente sobre estas prácticas en toda la 1er época de la *Revista*, es “Excursiones escolares” del año 1, N° 5. En él, Romero Brest hace una fervorosa defensa de las excursiones, en medio de un debate con el Inspector General de Educación Ernesto Bavio, quien más allá de la exigencia del desarrollo de las mismas en el ámbito escolar planteadas en los programas escolares, las suprime “(...) desde que las ha limitado en sus instrucciones, á aquellas que sean imprescindibles para la instrucción de los niños en «casos excepcionales» (...)” (sic) (Romero Brest, E.; 1909, “Excursiones escolares”, *Revista de la Educación Física*, Año 1, N° 5. Pág. 306)⁵. Sin embargo, y más allá del debate con Bavio, en este texto, el autor desarrolla toda una amplia fundamentación en donde busca mostrar al lector en general y a los directores de las escuelas en particular, las bondades de las excursiones, tanto en términos higiénicos⁶, pedagógicos⁷, didácticos⁸, de creación de hábitos saludables⁹, morales y eugénicos¹⁰, como intelectuales¹¹.

⁵ Un año después del artículo, en un texto donde analiza el programa de educación física de la escuela primaria, Romero Brest dirá: “Las excursiones escolares con fines de cultura física fueron no hace mucho suprimidas airadamente por el inspector técnico que firma los programas actuales. Hoy reaparecen como elementos de educación física, aunque desnudas de detalles complementarios que puedan fijar el alcance práctico y técnico.” (Romero Brest, E.; 1910, “El programa de la educación física de la escuela primaria”, *Revista de la Educación Física*, Año 2, N° 9-10. Pág. 451)

⁶ “Físicamente las excursiones escolares tienen acción marcada sobre los niños. Motivan la práctica de la marcha que es un ejercicio saludable y un hábito cada vez más abandonado entre nosotros, da lugar á practicar los juegos al aire libre, es decir, en las condiciones higiénica mejores y con frecuencia poco posible en los hogares y en las escuelas.

Por la acción tonificante del aire y del sol directo -agentes con frecuencia escasos- activan los procesos nutritivos, á menudo languidecientes en la población escolar infantil y poco acomodada, por las razones de sedentariedad y de escolaridad bien conocidas de todos.”(sic) Pág. 306.

⁷ “Ejercen las excursiones escolares acción educativa que no es despreciable, sino muy por el contrario, de gran valor, por más que aparezca el agente como secundario para los que creen que solo hay trabajo mental en los bancos del aula.” Págs. 306-307

⁸ “Ponen al niño en contacto directo con la naturaleza, enseñándole á sentirla y á quererla, cuando se entrega con entusiasmo á la investigación de sus secretos de espacio y de accidentes. En este trabajo el niño afirma su personalidad y se despiertan en él fuerzas, ideas y sentimientos que yacen adormecidos y que lo llevan á nueva vida procurándole esa alegría íntima que experimenta cuando colocado enfrente de la naturaleza se cree causa, cuando se cree un descubridor, un conquistador, el dueño del mundo.” (sic) Pág. 307.

⁹ “Habitúan además al niño estos paseos metódicos, a sentir la necesidad de ellos periódicamente y contribuyen así á crear el hábito de la aeración y del asoleo, tan higiénicos y tan abandonados.” pág. 307.

¹⁰ “(...) habrá contribuido la escuela á propagar un acto higiénico á la par que moralizador y, en definitiva, por esto mismo, habrá contribuido á la verdadera vigorización de la raza.” (sic) Pág-307.

¹¹ “Y no se crea, como erróneamente se supone por muchos, que estos paseos están desprovistos de interes intelectual y que no pueden ser considerados también como de instrucción intelectual de la más intensa y de la más eficaz, nada de eso. El maestro de verdad debe frecuentemente alternar la ejercitación física con la plática agradable sobre lo que lo rodea. La observación de los hechos y

Las referencias a estas prácticas, a lo largo de la 1era época, son escasas dado el volumen y cantidad de artículos y notas publicadas. Contando el artículo antes mencionado, solo hay otras 13 referencias a las prácticas que la educación física desarrolla al aire libre y fuera del ámbito escolar. En sintonía con el análisis de Aisenstein, es fundamentalmente en los números correspondientes a los años 1909 y 1910 donde aparecen la mayoría de las reseñas y solo una en el año 1912. “A lo largo de la primera época, y con el transcurrir de los sucesivos números, los artículos realizan un cambio de foco. Inicialmente se centran en los argumentos legitimadores del valor de la asignatura. Luego comienzan a primar los escritos que refieren a los contenidos para la enseñanza y los modelos a seguir en dichas prácticas.” (Aisenstein; 2006: 78). Las referencias a las salidas, paseos y excursiones de los primeros años de la Revista, centran su eje en la búsqueda de la legitimación disciplinar y las prácticas que nos involucran en este trabajo, solo son desarrolladas en tanto medios para alcanzar objetivos mayores, sean estos educativos, higiénicos, morales o raciales; con la excepción antes descrita en el caso del artículo “Excursiones escolares” de 1909. Las citas son marginales en los desarrollos conceptuales.

“El problema social ha de encararse de dos puntos de vista: el del estado de los niños debido a las exigencias y prejuicios sociales y el de la necesidad de funcionar la población cosmopolita.

Buenos Aires debe ser considerada con todos los defectos é inconvenientes de las grandes ciudades europeas, respecto á las condiciones higiénicas de la vida de las masas populares. Es una ciudad baja aun, y podría creerse que el aire y el sol no faltaría en las casas, pero las necesidades crecientes de habitaciones por la afluencia considerable de la inmigración, han dado lugar al hacinamiento humano en todos los locales que ofrecieran abrigo, sin cuidarse, poco ni mucho, de las condiciones de habitabilidad. El problema del conventillo es bien conocido para que yo tenga necesidad de insistir sobre él.

Este hecho no favorece el desarrollo de la infancia, sino por el contrario obliga a todos, educadores y autoridades edilicias, á corregirla en la forma que les es atributiva facilitando la vida de los niños al aire y al sol en las plazas y en las excusiones escolares, é inculcando el hábito del ejercicio metodizado.

La población cosmopolita de nuestro país obliga al gobernante y al sociólogo á pensar en los medios de obtener la fusión de las razas y de las clases sociales. He indicado ya en otro lugar el papel que en este problema puede y debe desempeñar la educación física.” (sic) (Romero Brest, E.; 1909, “Lugar é importancia de la cultura física en la escuela primaria”, *Revista de la Educación Física*, Año 1, Nº 4. Págs. 234-235)

“Menos aula y por consiguiente mayor libertad del niño para que aprenda á conocer y apreciar por cuenta propia, es la aspiración de todos los modernos educadores.

accidentes de la naturaleza, metódicamente dirigida, son la más preciosa disciplina mental, asegura la precision del juicio y la correspondencia más exacta de la verdad con el criterio puramente teórico que forjan las libros. La geografía y las ciencias naturales son las primeras que benefician, y la cultura literaria y artistica encuentran en ellos ocasion de ejercitarse.” (sic) Pág. 308.

De aquí la clase corta, el estudio variado, los ejercicios físicos tan importantes como el desarrollo moral é intelectual, las excursiones escolares y las visitas á los museos, tan economizadas entre nosotros, que casi no pasan de una aspiración verbal.

Al mismo tiempo, como el niño es un ser lleno de posibilidades futuras, hay que darle en la escuela integral, el medio variado y abundante donde pueda lograrlas sin deformar su personalidad; de tal modo que el enciclopedismo de los planes, concuerde con la amplia libertad de acción y de conciencia expresada en el párrafo anterior. Filosóficamente, esto es en realidad toda la escuela.”(sic) (Lugones, L.; 1909. “Didáctica” *Revista de la Educación Física*, Año 1, Nº 4. Pág. 254)

En las transcripciones y análisis de diversas legislaciones, programas y circulares ministeriales, estas prácticas ocupan generalmente, secciones no centrales o complementarias en los articulados y argumentaciones. Por ejemplo, en un artículo donde Romero Brest analiza la evolución de la educación física en el sistema educativo argentino, publicado en la sección “Lecciones y transcripciones”, cita completo un decreto del Ministro de Educación, Joaquín V. González, de 1907, que establece las bases de la educación física.

“Art 5º Los medios que más especialmente se emplearán en la escuela para los fines de esta enseñanza, serán, en primer término los ejercicios metodizados al aire libre de la gimnástica sueca, los juegos gimnásticos y los de sport (natación, equitación, andinismo, remo, etc.), el trabajo manual educativo, la agricultura, las excursiones escolares y el tiro al blanco.”(sic) (Romero Brest, E.; 1910, “Evolución de la educación física en la escuela argentina (continuación)”, *Revista de la Educación Física*, Año 2, Nº 8. Pág. 417)

En la continuación del artículo del número anterior de la Revista, en el número 9-10, de 1910, Romero Brest analiza las reformas que se dieron en la educación física a partir de la ley de Educación Primaria, de 1905.

“El Consejo Nacional de Educación, bajo la presidencia del doctor Ponciano Vivanco, se pone entonces á la cabeza de un movimiento de reorganización de la cultura física en las escuelas primarias. Crea al efecto la “Inspección técnica de Educación Física” encargándole la reorganización de la dicha enseñanza.

El inspector se expide en un informe “con respecto á las condiciones actuales de la educación física en nuestras escuelas.

A consecuencia de este informe propone al Consejo las medidas siguientes é inicia los trabajos de la reforma que constituyen la segunda época de la cultura física en la escuela primaria:

- 1.º Reducción de los programas de estudios;
- 2.º La clase diaria de ejercicios físicos;
- 3.º El aumento de los recreos cada hora de clase;
- 4.º La enseñanza de la escritura derecha;
- 5.º El canto y la lectura en alta voz;
- 6.º Las excursiones escolares;
- 7.º La creación de plazas de ejercicios físicos;
- 8.º La creación de cursos normales de ejercicios físicos para maestros;
- 9.º La organización de concursos de educación física;

10.º La supresión de la gimnástica aparatosa;

11.º La organización de un gabinete de antropometría escolar;

12.º El establecimiento de una sanción para la educación física.” (sic) (Romero Brest, E.; 1910, “Evolución de la educación física en la escuela argentina (continuación)” puntualmente Sección III: Evolución de la educación física en la enseñanza primaria), Revista de la Educación Física, Año 2, Nº 9-10. Págs. 482-483)

“Así se trata de desarrollar en el niño las cualidades físicas y morales que más importancia tienen para elevar el coeficiente del valor social. De esta manera, puesto que nuestra sociedad ha menester de cohesión entre los múltiples elementos que la forman, de ideas democráticas, de fuerzas de expansión para la conquista de las tierras, son estas cualidades fundamentalmente entre otras, y sobre las que no puedo extenderme aquí, las que se trata de desarrollar en las formas de actividad física que se aplican: juegos, deportes, concursos, trabajo manual, agricultura, etc.”. (Romero Brest, E.; 1910, “Evolución de la educación física en la escuela argentina (continuación)” puntualmente Sección III: Evolución de la educación física en la enseñanza primaria), Revista de la Educación Física, Año 2, Nº 9-10. Pág. 484)

La clase de ejercicios físicos es considerada en esta época evolutiva como el medio más importante de la cultura física en la escuela, y sobre ella se hace girar el conjunto de agentes físicos que se ponen en práctica.

El concepto que de ella se tiene difiere esencialmente del antiguo que informaba la “clase de gimnasia” de la época anterior.

La base es ante todo fisiológica y los ejercicios usados no sirven sino para provocar una serie de efectos fisiológicos é higiénico, en un orden á intensidad determinados.

Desde luego se imponían varias medidas principales según este concepto: primera, la selección y metodización fisiológica de los ejercicios usados; segunda, el establecimiento de la clase regular y diaria de ejercicios físicos; tercera, la correlación con los demás factores escolares que modifican el estado físico de los alumnos.

Del primer punto de vista la reforma impuso la supresión de los aparatos de gimnasia y proscibió la gimnástica exhibicionista usada para las fiestas escolares. Exigió la práctica de los juegos, pero no libremente, sino con un criterio de aplicación fisiológico al par que pedagógico, según la edad y las diversas condiciones de los alumnos.

Del segundo punto de vista estableció la clase diaria de ejercicios físicos, de 20 y 25 minutos de duración, como mínimo, de acuerdo con los dictados de la razón y con las opiniones de los pedagogos y de los congresos de educación física.

Del tercer punto de vista se dió importancia en esta época, á las excursiones escolares con fines de ejercitación física, areación y asoleamiento de los niños.

Se enseña obligatoriamente la escritura derecha en todas las escuelas.

Se organizan concursos de ejercicios físicos entre las escuelas todas, de la Capital.

Los programas de ejercicios físicos para la Escuela Primaria son los siguientes:

Para 1º, 2º y 3º grados (niños hasta 10 años):

- a) Posiciones y actitudes normales y gimnásticas sencillas.
- b) Ejercicios de marchas normales en conjunto.
- c) Juegos de actividad (sofocantes) especialmente de carreras, sencillos.

d) Juegos de poca actividad (de adiestramiento y de estética) acompañados de cantos populares sencillos.

e) Ejercicios respiratorios metodizados.

f) Excursiones escolares campestres

Para 4º, 5º y 6º grados (niños hasta 14 años).

a) Posiciones y actitudes gimnásticas.

b) Ejercicios gimnásticos de suspensión, de equilibrio y del tronco, graduados y metodizados rigurosamente, sin ninguna clase de aparatos.

c) Juegos de sofocación de carreras, de saltos, mixtos y sencillos, sin carácter sportivo.

d) Ejercicios metodizados de locomoción: de marchas, carreras, saltos.

e) Ejercicios respiratorios metodizados.

f) Excursiones escolares campestres.

Estos programas aunque marcan ya una tendencia fisiológica é higiénica, son solamente líneas generales que el profesor debe aplicar según el sistema adoptado. Corresponden ellos al sistema argentino de educación física, que se describirá más adelante.”(sic) (Romero Brest, E.; 1910, “Evolución de la educación física en la escuela argentina (continuación)” (puntualmente Sección III: Evolución de la educación física en la enseñanza primaria), Revista de la Educación Física, Año 2, Nº 9-10. Págs. 485-487)

ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISORIAS POSIBLES

Las prácticas que dan origen al contenido que hoy se conoce como vida en la naturaleza, indudablemente pueden rastrearse en los inicios de siglo XX en las páginas de la *Revista de la Educación Física*. Si bien el *Sistema Argentino de Educación Física* tiene una intencionalidad manifiesta, que orienta las prácticas de la educación física hacia fines higiénicos, y en él, las excursiones, salidas y paseos cumplen una función instrumental; nada se dice en la *Revista* sobre las estrategias que habrán de desarrollar los profesores para su transmisión y enseñanza ni sobre los aprendizajes y apropiaciones que los alumnos habrán de lograr al llevar a cabo estas actividades. El sentido que aquí se le asigna a Romero Brest y al *Sistema Argentino*, puede vincularse con lo Giles menciona como Educación Física Pedagógica. Esta “línea teórica” de la educación física, que produce textos desde el propio campo disciplinar, que “(...) tienen, en general, una doble particularidad: por un lado, recurren a fundamentaciones tomadas de la filosofía, la antropología, la pedagogía o la sociología; por el otro, constituyen esfuerzos individuales, autorías aisladas, casi épicas, más que resultados de investigaciones fehacientes o movimientos colectivos.” (Giles, 2003: 213).

La propuesta que se plantea, es teórica y conceptual y se da en busca de una legitimación de la disciplina, y nada se dice de los abordajes didácticos. Los argumentos son exclusivamente utilitarios. En este contexto sin embargo, es posible hallar la génesis de la vida en la naturaleza, en tanto que es la educación física quien reclama como propias estas prácticas y no por ejemplo, la biología o la geografía.

Los alegatos planteados en los diversos artículos, leyes, decretos y programas de educación publicados y transcritos en la *Revista*, dan cuenta claramente que es en la educación física donde se anclan estas prácticas, pero nada se dice sobre cómo éstas permiten a los alumnos explorar su propio cuerpo en un escenario no habitual; o cómo superar las incertidumbres de un medio desconocido y construir allí certezas; o del disfrute de la naturaleza como descubrimiento de nuevas posibilidades corporales.

BIBLIOGRAFIA

- Aisenstein, A.; (2006) Huellas de un doble alumbramiento. Historia de la asignatura y la ciencia en las páginas de la Revista de la Educación física, en Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P.; (2006) Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Giles, M.; (2003) La formación profesional en educación física, en Crisorio, R. y Bracht, V.: (2003) La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas. Ediciones Al Margen. La Plata, Argentina.
- Londoño Blair, A.; (2008) El cuerpo limpio. Higiene Corporal en Medellín, 1880-1950. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

FUENTES PRIMARIAS

Revista de la Educación Física, 1era época (1909-1916)